
GAZETA EXTRAORDINARIA DE SEVILLA

DEL DOMINGO 19. DE JUNIO DE 1808.

Por carta recibida de D. Pedro Valdecañas, Comandante de las partidas de observacion de nuestra vanguardia, destinadas á incomodar los flancos del enemigo, se sabe que el ejército frances ha levantado su campo de delante de Córdoba. Se cree que trata de repasar la Sierra y replegarse á Madrid: pero por quanto puede ser otra su intencion, se han tomado por esta Suprema Junta todas las medidas necesarias ya para recibirlo, si tratase de acometer por alguna parte, ya para incomodarle en su marcha. Al mismo tiempo ha pasado la Junta oficio al Excmo. Sr. General D. Francisco Xavier Castaños, para que en vista de los acontecimientos, execute la operacion militar que estime mas conveniente en las actuales circunstancias.

Oficio dirigido á esta Suprema Junta por la Oficialidad del Regimiento de Murcia, que estaba acuartelado en Setubal, y ha llegado á Paymogo.

SERENISIMO SEÑOR:

El cuerpo de Oficiales y Cadetes del Regimiento de Murcia, Infantería de línea, cuyos nombres por nota acompañan: tenemos el honor de participar á V. A. S. nuestra llegada á este primer pueblo de España, con el

pie de dos batallones y una bandera. Nos apresuramos á poner en noticia de V. A. lo ocurrido en dicho cuerpo desde el 9. del presente. Este dia de órden del General frances que mandaba la division fuimos reunidos los dos batallones en Setubal con objeto de que el segundo pasase el 10. á Lagos; pero en el dia de la marcha dieron contraórden, y se nos mandó por nuestro Coronel D. Jorge Galvan, que se preparase todo el Regimiento para ir á Lisboa, donde debiamos estar al otro dia. Formado ya el Regimiento en las calles, y dados los toques militares de costumbre para marchar, empiezan á resonar entre los soldados las voces, *Viva España y á España*. La marcha empezó á las doce del dia, y el Coronel á la cabeza, llegamos á Palmela, donde se separa un camino para España. Entróse por el la cabeza de la columna, gritando los soldados: *Vamos á España, á España todos*. Entónces fué completo el desórden. El Coronel huyó á toda brida y se refugió á un convento de Palmelat los que querian venirse á España hicieron fuego á los que aun no se habian determinado á la fuga, hasta que en fin se separaron hasta unos 400. con una vandera, y la Oficialidad con el resto del Regimiento y la otra vandera llegaron por la noche á Palmela.

A las 9. de la noche llegó á este pueblo D. Vicente de Vargas, Subteniente de granaderos del mismo cuerpo, que estaba de comisionado en Lisboa: pasó á ver al Coronel y le dixo que en nombre de la patria estaba encargado de buscar el mejor medio para conducir el Regimiento á España, y le mostró el documento que lo autorizaba, y que el dicho Sr. Várgas presentará á esta Suprema Junta. El Coronel le contestó que obedecería al dia siguiente.

Apénas amaneció el dia 11, se reunió toda la Oficialidad con el referido Sr. Várgas, y fuimos al Convento. ¡ Pero qual fué nuestra sorpresa al saber que á las 3. de la noche se habia descolgado por precipicios y rocas, habia caminado á pie y fuera del camino la

legua de Palmela á Setubal, y hecho retroceder algunos soldados dispersos y asistentes, que venian á reunirse con el Regimiento!

La Oficialidad, pues, viendo la fuga sospechosa de su Coronel, que la dexaba sin Xefe alguno, las promesas de este tan abiertamente violadas, y sobre todo, oyendo la voz de la Patria que los llamaba en su defensa, reunida en casa del Ayudante D. Pedro Carrion, y habiendo reconocido el documento de comision del Sr. Vargas, resolvió en el momento y sin bacilar, marchar á España á toda costa. Se mandó tocar á la órden, se tomó la bandera, se formó el batallon, y comunicada á los soldados la resolucion de los Oficiales, á las voces, *la Patria nos llama, vamos volando á socorrerla*, se emprendió á las 8. de la mañana la marcha militar.

La Oficialidad carecia de equipages, que habian quedado en Setubal, y la tropa de víveres para alimentarse, de caudales para comprarlos, y de municiones para defenderse contra las fuerzas superiores ya de Caballería ya de Artillería, que tan próximas teniamos. Obligados pues á no entrar en poblado para mejor ocultar nuestra marcha, á pasar el Guadiana á nado, á caminar rodeando 40. leguas en quatro dias, y á sufrir en ellos todo género de incomodidades, juntas á los horrores del hambre, parece imposible haber efectuado nuestra marcha en un camino donde cada paso era un riesgo. Pero el patriotismo de este cuerpo, que habia jurado concurrir á la defensa de la Patria ó morir, le ha hecho arrostrar con esfuerzo y alegría tan terribles peligros.

El dia 14. entramos en este pueblo, y apenas se vigorize la tropa y esté capaz de seguir su viage, continuaremos nuestra marcha á esa Capital. Dios guarde á V. A. S. muchos años. = Paymogo 15. de Junio de 1808. = Serenísimos Señor. = Josef Bonicelli.

S. A. S. en consideracion á el distinguido mérito y talentos del Brigadier D. Vicente María Maturana, Xefe de Escuela del Real Cuerpo de Artillería ha venido en nombrarle su Ayudante General cerca de su Persona.

Nota. Se admiten subscripciones á la *Gazeta Ministerial* para esta ciudad en la plaza del Salvador, debaxo de los portales en la abaniquería, donde vive el repartidor Antonio Correa, desde las 8. á las 10. de la mañana, pagando anticipados 35 rls. por 4. meses, con la obligacion de llevarselas á sus casas á los subscriptores, quienes reclamarán qualquiera falta que adviertan al expresado Correa, que es con quien en un todo deberán entenderse.

Tambien se admiten subscripciones en la librería de Hidalgo para los 4. reynos de Andalucía, y para todos los demas en que se hayan establecido caxas de Correos directamente con esta Capital, pagando anticipados 45. rls. por 4. meses, franco de portes. Asimismo se subscribe en Cádiz en la librería de Pajares y en Málaga en la de Martínez de Aguilar. Advirtiéndose que las cartas que por este motivo se le remitan al expresado Hidalgo, han de venir francas de porte.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO
Y SOBRINO.